

III 1-TESTIMONIANTE : LUIS ZAMBRANO ROJAS (PADRE)

Querido pueblo de Puno le doy mi saludo cariñoso especialmente a los comisionados de la Comisión de la Verdad que nos honran con su presencia empiezo diciendo que la violencia lo he sentido a lo largo de mi vida no es una casualidad sino una condición humana acompaña al ser humano desde su nacimiento hasta su muerte la pregunta es como manejar la violencia de nuestra existencia y de nuestra sociedad hay violencia de la naturaleza, por ejemplo las inundaciones de estos días, pero hay violencia, violencias de los seres humanos una violencia estructural que mata cada día miles de seres humanos.

Violencia represiva que a veces reprime a quienes piden la justicia y también hay violencia subversiva y terrorista lo que pasa es que a partir 1980 en el Perú se juntaron y agudizaron todas estas violencias con la añadidura de la violencia paramilitar y crearon el panorama de la violencia política.

Yo llegué a estas tierra a fines de 1982 para vivir y para servir en la diócesis de Puno, llegué en tiempo de sequía violencia de la naturaleza, y fui testigo del hambre y de la muerte a la vez de la lucha de nuestro pueblo quechua y aymara por la vida, llegué también en un tiempo de sed de justicia por parte del campesinado para hacer una reestructuración democrática de la tierra por la Reforma de Velasco Alvarado, no había tenido en cuenta la mayoría de campesinos empobrecidos y junto a ello encontré también un pueblo con sed de paz que se manifestó en forum en movilizaciones recordemos el forum Puno quiere la Paz en 1986 y algo que me edificó como creyente en el Dios de la vida, es que encontré a una Iglesia metida prometida y comprometida con los más pobres con una historia de solidaridad y de reflexión apoyada por el Instituto de Pastoral Andina, era el pueblo de Dios organizado conformado con ese tiempo por la diócesis de Puno del Arzobispado del Cuzco las Prelaturas de Sicuani Ayaviri y July; laicos, religiosas, religiosos, sacerdotes juntos con sus obispos se

preguntaban cómo amar a Dios y cómo amar al pueblo en circunstancias tan difíciles.

Frente a la sequía la respuesta fue clara y rápida, recordamos la labor de Cáritas y los diversos programas que se crearon la ayuda nacional e internacional para enfrentar la muerte que nos venía de la naturaleza, frente a la lucha por la tierra también hubo un acompañamiento y solidaridad, recuerdo a Francisco Danteroc en ese tiempo prelado de Ayaviri quien en Makarí en 1,986 delante de miles de campesinos declaró el derecho de ellos a la tierra como don de Dios para todo.

Pero los tiempos fueron avanzando y también la violencia y en este campo se presentó un nuevo reto para la Iglesia Sur Andina quizás el más grave, pues esa violencia tentaba directamente contra la vida del pueblo, contra la vida de sus organizaciones de sus autoridades y de sus dirigentes y la violencia no se hizo esperar ahí tenemos a la señora comerciante Trifunda Pilco asesinada en el camino a Sillo por un grupo de policías, ahí tenemos al campesino Pedro Lauro Chochoque asesinado por un comando del cuartel Manco Cápac de aquí de Puno, ahí tenemos a Senobio Huarzaya, Porfirio Suni, Norman Bedoya el alcalde Luis Dueñas, y muchos otros asesinados por sendero luminoso y también en este grave momento la iglesia Sur Andina siguió su misma línea de compromiso sendero luminoso había decretado autoritariamente hacer de Puno un segundo Ayacucho, y las fuerzas armadas también se preparan o preparaban sus baterías para responder como en Ayacucho, pero esta región decreto sin decretos por sus actitudes, por su sentido común, por su sabiduría, por su raigambre cultural, por su fe en el Dios de la vida, por su organización milenaria decretó que no iba a ser un segundo Ayacucho, y aquí hubo un encuentro de opciones y compromisos por parte de la Iglesia de instituciones de derechos humanos CODES de la federación campesinas de muchas organizaciones populares también partidarias,.

El planteamiento en la iglesia Sur Andina era común tenemos que seguir acompañando a nuestro pueblo, no podemos permitir que la vida de los pobres

especialmente de los campesinos y campesinos sea arrasada así surgió el 4 de julio de 1986 el departamento de solidaridad en Ayaviri el 17 de octubre del mismo año se creó la vicaría de solidaridad de la diócesis de Puno y sucesivamente surgieron las vicarias de Sicuani y de Juli.

Así logramos conformar las 4 vicarias de la iglesia Sur Andina, a mí me tocó ser el vicario de la vicaría de solidaridad Puno y estas surgieron como expresión de nuestro compromiso de fe en el Dios de la vida y de nuestra fidelidad al hombre y a la mujer del pueblo andino como creyentes teníamos el derecho y el deber de responder a las vivencias y temas como el de la violencia y de la paz nuestra intención nunca fue competir con los CODES, existentes o desplazarlos al contrario el deseo era unir esfuerzos y apoyarlos ante tanta violencia que crecía era necesario el concurso de muchos de todos para ser que triunfe la vida.

La labor de las vicarias se desarrolló principalmente en tres áreas formación al interior del equipo de la vicaría y a la población a través de charlas cursos, jornadas, talleres forum, difusión y comunicación a través de folletos, y de los medios de comunicación se hacía tomar conciencia del valor de nuestra vida de nuestros derechos y del valor de la solidaridad entre los pobres.

Tras denunciar públicamente los hechos de violencia, no dejarlos ocultos, la importancia de las cronologías mensuales para saber lo que pasa y comunicarnos lo que estaba sucediendo en cada lugar.

Tuvimos una red de radio en las parroquias claves y de zonas más peligrosas en conexión con vicarias, área jurídica que asumía casos de violación de los derechos humanos defensa de campesinos injustamente acusados de terroristas, etc.

Los agentes pastorales de esta iglesia Sur Andina éramos concientes de varias cosas, primero debíamos permanecer en la zona, no teníamos que huir aunque

teníamos miedo, esto no evitaría la violencia pero si la reduciría, nuestra presencia tenía que ser comprometida. Segundo debíamos defender la vida de los pobres, reaccionar rápida y eficazmente frente a cualquier peligro, por ejemplo las retenciones arbitrarias.

Las vicarias tuvimos un tiempo el trabajo de cuidar y de llevar a otros sitios a los dirigentes que estaban en peligro de muerte, tercero éramos concientes de que los militares y policías nos miraban con sospecha como subversivos incluidos los obispos, pero por la larga tradición de la iglesia sabemos que eso es hasta un honor a veces, cuarto concientes de que sendero luminoso nos miraba como parte del viejo estado y sus competidores, en todo caso sendero había dicho que la Iglesia era el postre que nunca se lo comió.

Frente a las fuerza de la violencia nuestra actitud fue clara, frente a Sendero Luminoso, como eran clandestinos solo algunos agentes pastorales fueron abordados por ellos, pero públicamente les decíamos que estaban en el error por ejemplo antes del entierro del alcalde de Azángaro Marcelino Pachai, el 22 de mayo de 1989, en la homilía de la misa yo dije: si Marcelino no era abusivo ni injusto porque lo acribillaron a balazos, la respuesta es la lógica y la lógica del terror que juega con la vida de las personas como si fueran piezas de ajedrez.

La respuesta es la lógica, e ilógica del terror que amenaza y mata, aquel que quiere pensar con su propia cabeza y al que desea amar con el corazón del pueblo, la respuesta es la lógica y la ilógica del terror que mata al que no quiere aceptar su consigna de su muerte.

La respuesta es la lógica y la ilógica del terror que no respeta al pueblo empobrecido que no respeta ni su vida ni su trabajo ni sus costumbres que no respeta sus líderes mas queridos, frente a los policías hablábamos regularmente con sus jefes para exponerle el caso frente a los reclamos tengo una anécdota con el general José Sucabari lo de los CODES con la vicaria de Puno y Juli fuimos a

conversar con él y en eso estaba también con sus coroneles y con el coronel del Ejército lo que se llamaba Lapin dijo porque aquí hay sacerdotes que están soltando a las masas.

Entonces uno de nosotros, la hermana Patricia Rayan, dijo: exijo que me de el nombre, no puedo dar el nombre por respeto a la iglesia.

Ella señaló por respeto a la Iglesia diga todo lo que tiene que decir, y nunca dio el nombre y nunca paso nada.

Entonces nosotros hablamos de frente con ellos y a veces nos llamaban a dar charlas sobre los derechos humanos y a veces también iban a pedir algún auxilio a la vicaria porque habían sido dañados sus derechos de la policía con los militares tampoco les teníamos temor les hacíamos ver la irracionalidad por ejemplo de la militarización de la región y estuvo un tiempo la militarización pero después ya no hubo en esta zona.

También tengo un anécdota con el General Walter Peña el 91 el obispo Jesús Calderón me había pedido predicar en la Fiesta de Puno y casi solo entraron las autoridades entre ellos muchos militares entonces dije que mejor ocasión para serles recordar todo lo malo que han hecho y animarlos a hacer lo bueno y me dí el trabajo de poner todos los casos de violación de derechos humanos de todas las instituciones que estaban allí presente.

Pasaron unas semanas y fuimos a visitar al general y me dijo ¿usted fue el que predica? Sí, le dije, me quise salir y no sé por qué me quedé cabo no se cuanto traiga el fólder, el cabo llevo el fólder estaba mi charla que la había transcrito el servicio de inteligencia y como ya yo sospechaba lo que iba a suceder le dije General no se preocupe a veces escriben mal los del servicio de inteligencia le he traído mi copia, perdón el original con firma con todo y se quedo con el original de mi charla.

Un general antes de irse de Puno le agradeció al obispo de Puno Jesús Calderón por el contacto que había tenido con las vicarias, que le habían hecho conocer problemas de sus subordinados que él no sabía y que le habían hecho conocer y descubrir el valor de los derechos humanos y con los paramilitares ellos actuaban en la sombras.

Sin embargo en el gobierno de Alan García sabíamos que el jefe de ellos era el subprefecto de Puno y el Obispo Jesús en 1989 frente a graves sospechas lo combino a que no se metiera por la iglesia, esta actitud tuvo un precio, recordemos son muchos casos voy a recordar solo algunos de pasada el ataque al Ger de Juli 1981 la detención de agentes pastorales por parte de la policía concretamente del padre Francisco Frich, en Ayaviri las continuas amenazas verbales y escritas, los dos dinamitazos a la antena de radio onda azul de la diócesis de Puno, los dinamitazos a las parroquias de Azángaro de Pupuja el ataque al Ger de Huajani en ayaviri el 89, el ingreso de Sendero Luminoso a las parroquias de Chupa, de Muñani de Macari, de Mo, etc, yo también fui objeto de persecución.

Durante dos meses fui reglado, el 3 de Junio de 1989 tres encapuchados fueron a buscarme en la choza que ocupaba en el barrio de Huayna Pucara, esa noche yo estaba de viaje, el 23 de Junio hubo un frustrado intento de secuestro en la puerta del obispado, pero duraron dos meses, esas persecuciones quienes fueron a ciencia cierta no sabemos por los métodos sospechamos que fueron los paramilitares, muchas veces nos preguntamos como pudimos vivir todo esto de donde nos vino la fuerza para hacer frente a la muerte.

Como pudo resistir tanto nuestro pueblo pobre, quiero responder con el apóstol Pablo en la carta a los romanos, capítulo 8 versículo 35 y 37, quien nos separará del amor de Cristo, a caso las pruebas, la flexión la persecución, el hambre, la falta de todos los peligros o la espada en todo eso saldremos triunfadores gracias a aquel que nos amó y quisiera terminar mi testimonio diciendo que como iglesia

Sur Andina a pesar de cualquier dificultad que nunca falta estamos dispuestos a seguir este camino de defensa y promoción de la vida porque creemos en el Dios de la Vida, junto con los hombres y mujeres de este pueblo nuestro, yo no soy de acá pero ya soy de acá.

Yo nací en Ica pero desde niño he amado la Sierra he amado la cultura quechua y he aprendido a amar la cultura aymara y agradezco públicamente a este pueblo por su acogida y también por su sabiduría que nunca termine y precisamente quiero remontarme a ayacucho parte de ese pueblo de la sierra del Perú profundo.

En los años de la violencia escribi un poema sobre ayacucho que lo he publicado en un librito ayer y mañanas y quiero leerlo porque si Ayacucho fue el lugar donde mas se violento a los pobres, donde reinó y cambió la muerte Ayacucho también es el lugar donde campea la esperanza nunca debemos perder la esperanza.

Tierra amada Ayacucho amiga compañera, no dejes cortar tus manos de arcilla vieja y fresca Ayacucho hermana, maestra, hija amada no dejes abatir tus pies de rocas y estrellas, Ayacucho madre, tierra, origen, tallo, cause, lecho todo no dejes volar tu corazón que es el nuestro.

Intervención

Padre Luis; su testimonio es muy elocuente, los testimonios que hemos escuchado en el curso de esta mañana nos están demostrando categóricamente que Puno no fue un Ayacucho segundo debido a la actitud de la sociedad civil puneña, debido a las organizaciones de base, a las organizaciones campesinas, a las mujeres, a las ONGS, a la Iglesia, que practicaron una política de solidaridad de contención a la furia de una violencia quizás de lejos cargada de mucho odio.

Las circunstancias hacen de que yo como miembro de la comisión de la verdad me sienta profundamente emocionado por su poema, yo soy de Ayacucho siento

mucho que mi tierra no halla podido aplicar la experiencia de Puno porque de haberse producido en Ayacucho esta experiencia Puneña seguramente Ayacucho no hubiese sido el lugar donde el terror habría logrado los mayores niveles de salvajismo, lamentablemente las cosas se han dado como los hechos han venido produciéndose desde la violencia política y la violación de los derechos humanos nosotros estamos aprendiendo lesiones muy importantes de esta comunidad, le agradecemos sinceramente por su testimonio, muchas gracias.

Llamamos al siguiente testimoniante el Señor Raúl Rodríguez Chalco radio que fuera de radio onda Azul nos ponemos de pie por favor Señor Raúl Rodríguez Chalco promete usted decir la verdad en el testimonio que nos va a relatar Sí, bienvenido señor Rodríguez si bien es cierto usted a sido un actor importante en estos años en la violencia en la que esta ciudad ya que a estado ligado a la radio que ha participado y a tenido un papel muy importante en toda la vida de esta ciudad de tal manera que su testimonio va ser muy útil para nosotros porque conoce muchas cosas y a tenido muchas experiencias y como periodista tiene una vida muy particular y es muy útil para nosotros, así vamos a escucharle con mucha atención puede comenzar su testimonio.